



LITERATURA

Amar o temer a Josie Bliss

Nunca habrá un estudio definitivo de la obra de Pablo Neruda, por la inmensa riqueza de su producción poética. Sin embargo, el académico Hernán Loyola es quien más se ha acercado a la obra, con la publicación de una notable biografía literaria. En ella destaca el perfil de aquella mujer que el poeta amó y maltrató en el "Tango del viento".

Tito Matamala

Para leer a Neruda, debemos superar una serie de obstáculos puestos en el camino con el paso del tiempo, desde que su enemigo se momificó su figura y a esconder como si fuese un misterio de las tumbas, un sencillo segredo que nos urge por el tiempo a sus pies. La lectura de Neruda sigue una fuerte ilustración de la imagen idealizada que han generado los medios de comunicación armada y desvirtuado del contenido de su natalicio, hace dos años. Prolausivamente citado en televisión por periodistas que nunca pasaron de la lectura de "me gustas cuando caídas porque estás como naciste", la obra del poeta se convirtió tanto en una mera sucula como en una nebulosa imposible de explorar. De un momento a otro, todos conocemos y hablamos de Neruda, sus libros se han esfumado hasta el infinito, los homenajes se han tomado maquillados, pero el suento en la carretera de lectores dejó ver también el dorso a lo largo.

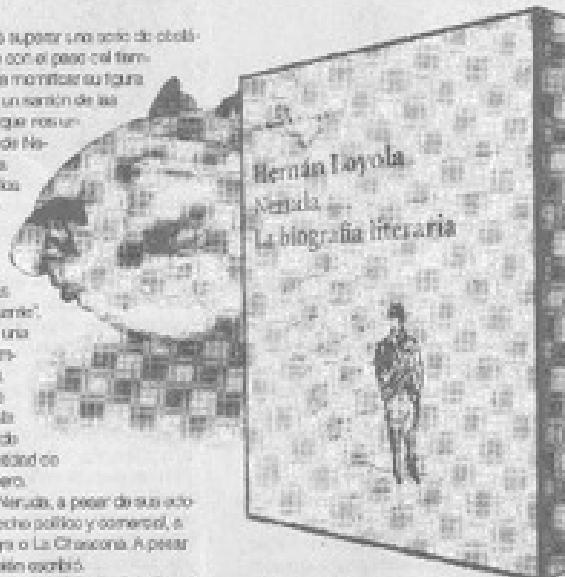
Lo cierto, hay que aprender a leer a Neruda, a pesar de sus ediciones estatalizadas, a pesar del preverde político y comercial, a pesar de los mercachifles de *La Negra* o *La Chacra*. A pesar de la mala y pésima costura que también escribió.

En su sentido, "Neruda, la biografía literaria" (Editorial Seix Barral, 2006) es un extraordinario piso donde comenzar de nuevo. Su autor, Hernán Loyola, es al chileno que más conoce del tema, y sus antiguos libros en que estudió los versos del nile han servido de inspiración a numerosas generaciones de alumnos de Literatura. Conocedor de primera mano -amigo del poeta en su juventud- en quienes más claramente Loyola presenta la más acertada discusión de los versos nerudianos. Por fortuna, su lenguaje escapa del estío difuso de los académicos, y es comprensible y agradable para cualquier lector que desee entender por qué existe el "Canto general" o las "Odas elementales".

La pantera bimana

El problema es que no sabemos quién fue Josie Bliss, ni tenemos la certeza de su verdadero nombre -en "Resonancia nómada" bimana- ni una ilustración o foto se conserva de ella. Sólo tenemos el recuerdo de una mujer de la cual Neruda estuvo enamorado en su época de estudiante en Fernández, y de la que se escapó justo al tiempo, justo antes de una tragedia que se anunciaría. De esa experiencia, Pablo recogió una de sus más logradas voluntades, "Resonancia en la tierra", inspirado por la pasión tránsférica de la niña que amaba con ferocia, y cuyo cuerpo de culebra se lo arrastraba en el lecho sudoroso de Orellana.

Lo poco que se sabe de ella se encuentra en la poesía de Pablo, y en vagas correspondencias hacia sus amigos en Chile. Al parecer fue su secretaria, aunque enseguida se convirtió en su amiga juntas, y probablemente Neruda le organizó de ella puesto que él mismo no conseguía salir en su casa, algo que a veces no lo lograba. De inmediato, ella es el punto crítico y doméstico que lo conecta a la experiencia cotidiana, y no sólo en aquello juntos 1928, también en los artículos vendidos cuando Josie Bliss no es más que un re-



querido en la poesía. El prototipo, entonces, es como una mujer anónima que puede adquirir trascendencia e inmortalidad gracias a la cara y obesidad de un hombre de letras. Por lo demás, la historia de la literatura, y de las otras grandes artes, se habrá plagiado de ese tema singular.

No obstante, la niña era inconfundiblemente oscura, heredó el inconfundible. Era tristezal soñol y calmada podía transformarse de pronto en muchachas de sangre en el suelo. La inau-

dición de Neruda no le engaña: Celos a las demás chicas blancas y suerte salvaje de Orellana, sin duda, pero lo peor eran los celos al primer amor de Pablo: supósela "Tonta oscura y bestial" a las cartas que me llegaban de lejos, recordaba mis telegramas en abribols, mimbres con forzor el alce que yo respaldaba", señala el poeta en su libro "Confesos que he vivido".

Así es que surge la huella: "preparé mi viaje en secreto, y un día abriendo mi rosa y mis libros, salí de la casa, como de costumbre y suicidé al carajo que me llevaría lejos. Dijoja a Josie Bliss, enemiga de panteras bimanas, con el más grande dolor". En seguida, recordando los días del gallo de Bengala, Neruda escribe lo que podría ser el más bello de sus poemas de amor: "Tango del viento". La niña de Orellana es el eje para inventar esterias donde el amor es a que puedan adueñarse los amantes: ni conluga, ni sin t.

10h Maldijo, ya habías faltado al carajo
ya habías faltado de Amis
y habías faltado el recuerdo de mi madre
Amisabás para podetas y madre de perros...

Amor o maldición, quién puede establecer una diferencia. Tampoco Pablo, que muere el amor en sus venas entre el miedo y la asección, para convertirlo en elfuncionamiento de todos los bueyes: habían de amar, que como sabemos, siempre terminan en el: "Cuánta sombra de lo que hay en mi alma causa por recordar, y qué amargazadas me parecen las nubes de los muros, y la polviza en el viento que sonido de tambor ligero me teme".

En su sustitutivo estudio, Hernán Loyola orbita de maneras minuciosas la obra del juventud en Buenos Aires, cuando comprendió el amor-miedo por una mujer que caminaba como pasea manas y que -por la gracia de la poesía- se vendió a la muerte.

Amar o temer a Josie Bliss [artículo]Tito Matamala.

AUTORÍA

Matamala, Tito

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Amar o temer a Josie Bliss [artículo]Tito Matamala.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)